

Cap. 114 Zombi de clase S de Apocalipsis 114

Historia paralela 1. Fecha de la operación (1)

La llegada de la primavera fue algo extraordinario. Las flores florecían incluso en la tierra donde antes yacían cadáveres de zombis en descomposición.

Me detuve en el pasillo camino a la sala de operaciones y miré por la ventana.

El paisaje exterior, que parecía desolado la semana pasada, ahora estaba inundado de amarillos, blancos y rosas.

¿Quién creería que hace apenas unos meses los zombis rondaban por estas calles?

"Bueno, tal vez las flores están floreciendo debido a los zombies".

No estaba tratando de ser sentimental, hablando de flores que florecen después de superar las dificultades.

"Las flores necesitan fertilizante".

Murmuré para mí mismo. Mi pensamiento demasiado pragmático arruinó el ambiente.

De todas formas, no tenía tiempo para admirar las flores. Que no viera ningún zombi ahora mismo no significaba que la situación estuviera completamente resuelta.

Varios gremios habían reanudado sus operaciones y estaban cooperando para restaurar la sociedad, pero aún quedaba un largo camino por recorrer antes de que pudiéramos volver a la normalidad.

"Olvídate de las flores, tengo trabajo que hacer".

Suspiré y seguí hacia la sala de operaciones. No tenía prisa.

Así que, la capacitación sobre el sistema de códigos ha finalizado. Distribuiremos libros de texto con reglas detalladas para su posterior estudio.

Bien. Eso soluciona la distribución del trabajo.

Ki Yoo-sung asintió ante el informe de Kim Sunghyun. Apreté los puños bajo la mesa.



El "código" al que se refería era el que Seon Jooha y yo habíamos creado de niños. Ahora que los demás miembros del gremio habían recibido entrenamiento, ya no sería el único descifrador, atrapado en el infierno del descifrado.

Crear el libro de texto sería una molestia, pero valdría la pena a largo plazo.

El equipo de información se encargará de crear los materiales. Sra. Eunha, ¿le importaría revisarlos?

"Ah, sí, por supuesto."

Mentalmente aplaudí las palabras de Kim Sunghyun. Ni siquiera estaba a cargo de crear los materiales. Quizás incluso podría tomarme un día o dos libres.

¿Qué hago si tengo tiempo libre? Mi mente se llenó de emocionantes posibilidades.

"Entonces la reunión de hoy termina aquí".

"Buen trabajo a todos."

"¡Finalmente!"

La reunión finalizó después de discutir algunos temas más.

Los miembros del gremio parecían inusualmente alegres hoy. Quizás porque la agenda había girado principalmente en torno a la distribución del trabajo.

Nuestra agitada vida diaria finalmente estaba volviendo a la normalidad.

Yoon Jinwoo fue el primero en salir de la sala de operaciones, seguido de Kim Sunghyun y Yeonhee. Nari, quien dudó y me miró antes de irse, finalmente también se fue. Ki Yoo-sung, quien estaba sentado frente a mí, se acercó.

"Pareces estar de buen humor."

—Claro que sí. Tú también, ¿verdad?

Asentí con entusiasmo, mirando a Ki Yoo-sung. Él sonrió ante mi incontenible emoción.

Sonreía mucho más últimamente. Antes no era de los que sonreían con tanta facilidad. Me quedé mirando su rostro sonriente, con una extraña sensación que me invadió.

Cuando nos conocimos, esa cara estaba cubierta de sangre de zombi. Y me cortó el brazo sin dudarlo.



Si hubiera dudado un instante, podría haberme cortado la cabeza. El recuerdo me dio escalofríos.

¿Qué? ¿Recordaste algo desagradable?

Ki Yoo-sung frunció el ceño al notar mi expresión endurecida. Su mirada preocupada me hizo reír.

¿Se habría imaginado alguna vez, en aquel entonces, que miraría al zombi que intentaba matar con una expresión tan gentil?

Mucho había cambiado desde entonces. El mundo y nuestra relación.

“Sí, recordé que me cortaste el brazo”.

“Es un recuerdo bastante desagradable”.

Dije juguetonamente. Ki Yoo-sung chasqueó la lengua y negó con la cabeza.

Quizás porque era algo poco común, su reacción nerviosa me pareció extrañamente divertida.

—Te lo prometo. Un día te daré mi brazo.

"¿Qué?"

Pero sus siguientes palabras fueron demasiado serias como para tomarlas a broma. Ki Yoo-sung me miró fijamente mientras le preguntaba, desconcertado.

“Tengo que pagar la deuda de cortarte el brazo con mi propio brazo”.

“¿De qué tonterías estás hablando...?”

Sus palabras, tan inusuales, hicieron que se me escaparan mis verdaderos sentimientos. Solía decir algo como: «Bueno, la culpa es de quien actuó sospechosamente» o «Entonces, ¿qué debería hacer para compensarte?». Intentaba provocarme o buscar una reacción.

Pero había abandonado su habitual comportamiento astuto y ahora hablaba como un héroe antiguo.

¿Era otro de sus trucos? Su rostro, al mirarme, era demasiado serio para eso. Casi temí que se cortara el brazo.



No seas ridículo. Si pagaras con tu propio cuerpo cada daño que has causado a otros, no te quedarían extremidades.

Eso es otra cosa. No me importan los demás, pero esto se trata de ti.

Ki Yoo-sung respondió sin dudarlo. Su firme convicción resultaba un poco intimidante.

“Y creo que... probablemente te daría mi brazo incluso si no te debiera nada.”

Me quedé sin palabras. Ya había demostrado que hablaba en serio, en el pasado.

Miré su hombro, con una mezcla de emociones arremolinándose en mi interior. Las cicatrices habían desaparecido gracias a las habilidades curativas, las pociones y el tratamiento de Jeong Soo-young, pero la herida en sí no había desaparecido.

—Está bien. Mi brazo se regeneró hace mucho tiempo, así que no te preocupes.

—Entonces tendré que tener cuidado de no dejar que te lastimen. No creo que pueda quedarme de brazos cruzados si estás en peligro.

Ki Yoo-sung pronunció esas palabras vergonzosas sin cambiar de expresión. Giré la cabeza, con las orejas ardiendo.

No lo olvides. Ya no eres un zombi.

Su voz, llena de preocupación, provenía de mi lado. Un brazo fuerte me rodeó la cintura.

Ki Yoo-sung siempre fue muy directo con sus afectos. Siempre se acercaba a mí primero, ofreciéndome su corazón sin dudarlo.

Hablé después de una breve vacilación: “...Yo tampoco quiero eso”.

"¿Eh?"

Sea por mi culpa o no, no quiero que te lastimen. Así que no cometas ningún error.

Mi voz salió más aguda de lo que pretendía, avergonzada por mis propias palabras. Ki Yoo-sung se rió suavemente en lugar de regañarme.

Su brazo me apretó con más fuerza. Me sentí un poco oprimida, incapaz de moverme con libertad, pero en lugar de apartarlo, apoyé la cabeza en él.

Nuestro momento fue interrumpido por la alarma del reloj de Ki Yoo-sung. Frunció el ceño, molesto por la solicitud de llamada, pero respondió, incapaz de ignorarla.



Le delegué eso al Gremio Gaélico. Su maestro del gremio...

Al ver que la llamada probablemente sería larga, me disculpé con un gesto de la cabeza y salí de la sala de operaciones. Intentaba tener cuidado de no escuchar información confidencial.

Caminé lentamente por el pasillo, con la esperanza de refrescar mi rostro enrojecido antes de regresar a mi habitación.

Resultó ser una decisión sabia.

“¡Eunha!”

“Disculpe que le interrumpa mientras está ocupado.”

Frente a mi habitación me esperaban rostros inesperados.

“Nari, Yeonhee, ¿pasa algo urgente?”

No era extraño que me buscaran, pero esperar frente a mi habitación definitivamente era inusual.

¡Sí! ¡Es un asunto muy importante!

Nari respondió con una expresión seria, con una mirada casi... determinada. Yeonhee, en cambio, la observaba con una sonrisa ligeramente preocupada.

Tenía la sensación de que esto podría ser problemático.

¿Hablamos adentro?

Nari asintió vigorosamente y entró corriendo en la habitación mientras yo abría la puerta. Yeonhee la siguió con expresión resignada.

“Entonces, ¿cuál es el problema?”

Me senté a la mesa después de servir algunos bocadillos. Nari se acercó a la mesa cuando le pregunté y luego dijo: «Entonces...».

“¿Sí?”

Dudó, incluso después de que la insté. Su comportamiento solo despertó mi curiosidad. Asentí, animándola a continuar.

—Creo que... ¡tú y el Maestro del Gremio no son lo suficientemente cariñosos!



...¿Qué?



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>